



## **Un relato colectivo**

*Una propuesta de Laura Latorre  
y Guillermo Vera para Wikiriki,  
programa de residencias de Wikitoki*

# Índice

Prólogo	4
Un relato colectivo	5
Escena 1	6
Escena 2	11
Escena 3	18
Documento colectivo <i>Auzolan</i>	23
Escena 4	28
Escena 5	39
Carta 1	47
Carta 2	51
Glosario	57

# **Un relato colectivo**

*Una propuesta de Laura Latorre  
y Guillermo Vera para Wikiriki,  
programa de residencias de Wikitoki*

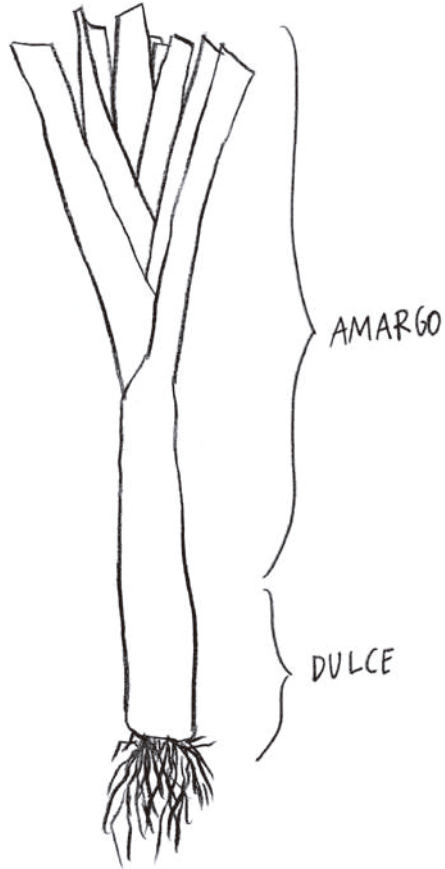
## **Prólogo**

Un relato colectivo es una propuesta de Laura Latorre Hernando y Guillermo Vera Idoate para acompañar a la comunidad de Wikitoki, a través de los fundamentos de la práctica narrativa, en la creación de un relato de literatura de no ficción que describa cómo es su cultura afectiva y organizacional.

La práctica narrativa es una forma de acompañamiento terapéutico, pedagógico y comunitario que parte de una postura de respeto, reconociendo que todas las personas y comunidades son expertas en sus propias vidas. Esta práctica pretende crear contextos que permitan reflexionar sobre la propia experiencia y colaborar en la definición de por dónde quieren ir las comunidades, moviéndose de lo que es conocido y familiar a lo que es posible conocer, hacer y ser.

Basándonos en la metodología de la práctica narrativa para la creación de documentos colectivos, hemos escrito este relato a partir de las conversaciones individuales y grupales desarrolladas durante nuestra residencia. En este proceso hemos documentado los saberes y habilidades de Wikitoki, recogiendo la diversidad de voces de todas las personas involucradas. Ninguno de los personajes se corresponde con una persona concreta de Wikitoki, sino que han sido creados mezclando varias de sus voces. Toda la comunidad ha tenido la posibilidad de corregir, ampliar, modificar y validar este relato, formando parte del proceso creativo.

Esta publicación incluye el relato colectivo, dos cartas del proceso de la residencia y un glosario. Esperamos que este documento sirva como plataforma de inspiración para otras y para generar vínculos entre colectivos que comparten procesos y formas de entender el mundo.



ESTO ES UN PUERRO

## **Escena 1**

A Rut le resulta extraña esa sensación de despertarse sin pereza. Definitivamente, el cambio de ciudad y de trabajo han merecido la pena.

Sale de casa con tiempo de sobra, le gusta ir con calma por las calles de su nuevo barrio y acercarse a la ría. Mientras camina, observa con curiosidad los comercios que venden todo tipo de productos de origen diverso. La calle siempre está llena de gente y todavía quedan bares que no parecen un escaparate.

Al llegar a la plaza de la Cantera se encuentra con Fer que está fumándose un cigarro.

—Egun on! ¿Qué tal, Rut?

—¡Buenos días, Fer! Bien, hoy disfrutando del sol, que no se ve mucho por aquí —exclama con una sonrisa.

—Pues sí, hay que aprovecharlo. ¿Y qué tal por aquí? —pregunta Fer señalando con una mano las ventanas de Wikitoki.

—Bien, poco a poco, intentando entenderlo todo... —reconoce Rut mientras se saca del bolso un paquete de tabaco de liar.

—Ya, es que Wikitoki es un poco complejo, ¿no?

—Uf, es muy complejo —dice reforzando el muy.

—Ya, a veces usamos un lenguaje como muy críptico, ¿verdad?

—Sí, tal cual, yo a veces es como... pero, ¿qué me estáis contando? —se ríen.

—Es que se nos va un poco la olla con eso de ponerle nombres a todo y tener nuestro propio diccionario, ¿no? —continúa Fer.

Fer se aparta de la puerta para dejar pasar a dos personas que van al coworking del tercer piso. Rut habla mientras se lía un cigarrillo.

—Un poco sí... Bueno, aunque en realidad eso me gusta porque estoy aprendiendo muchas palabras que no conocía... como que se me están abriendo un montón de paquetes de información que antes no tenía.

—Qué bien, o sea que estás contenta —afirma Fer con una sonrisa.

—La verdad es que sí, lo he cogido con ilusión, veo que hay un conocimiento de mil cosas que me está llegando que no tendría si estuviese en una empresa cualquiera... Es que, no sé, esto es otra manera totalmente distinta de hacer las cosas —se enciende el cigarro—. Y bueno, también estoy contenta porque al mudarme de ciudad me ha ayudado muchísimo estar aquí. Vamos, que gracias a Wikitoki tengo casa, amistades, no sé, es ya casi como una familia en muchos aspectos.

—Qué bien, porque a veces fallamos un poco con esto de la acogida —confiesa Fer avergonzado.

—Bueno, la verdad es que yo no tengo queja, la *host* es un amor y me ha acompañado en todo lo que he necesitado. También, como estoy quedándome a comer todos los días, eso me ayuda a ir entendiendo un poco más cómo funcionan las cosas. Y luego, bueno, pues siempre hay gente con la que tienes más conexión y con otras

menos, es normal —Rut da una calada y piensa que ha sido una suerte encontrarse a Fer y no subir directamente.

—Aunque seamos un poco serios somos gente maja... —dice Fer en tono de ironía.

—Sí, la verdad es que sí... Aunque bueno, ahora que lo dices a veces tengo la sensación de que todo el mundo está súper concentrado en su trabajo y me da hasta apuro saludar, para no molestar —Rut se sorprende de estar diciendo estas cosas, no sabe muy bien por qué pero Fer le da confianza.

—Ya, a mí a veces también me pasa. Pero, bueno, tú has llegado en un buen momento. Ahora estamos con esto del cambio de modelo y recuperando algunas tradiciones para relacionarnos que teníamos un poco olvidadas, como el *sorteíto* o las cañas de los jueves... Sabes lo que es el *sorteíto*, ¿no? —se interrumpe y le mira.

—Más o menos, sí. He visto el panel que está colgado en la cocina y a mí me ha tocado comer con Ane, pero todavía no sé bien ni cuándo ni qué tengo que hacer —se encoge de hombros.

—Nada, solo ir a *Sarean* y comer. La idea es que con la persona que te toque habléis de cosas diferentes a las que hablaríais en una reunión, y poco más... Bueno sí, lo del cartel de la cocina es porque se propuso que cada pareja haga una devolución creativa para que la vea el resto, algo sobre la conversación que han mantenido. Por ejemplo, a mí me tocó el otro día con Txus y dejamos colgado un cadáver exquisito que hicimos durante la comida —Fer apaga el cigarro y se acerca a una papelera para tirar la colilla.

—Ah, qué chulo, muy buena idea.



—¿Y ya estás en los dos canales de Telegram? —interrumpe Fer.

—Estoy en uno que se llama *Tentativa*. ¿Cuál es el otro? —le mira con extrañeza.

—Ah, vale, ese es el de cosas de trabajo, espacio, proyectos y así. El otro es uno que se llama *Wikiplanes* que es más de ocio, en plan compartir actividades, exposiciones, conciertos, manifestaciones, lo que sea. Te meto yo ahora —coge el móvil, pero se detiene un momento y le mira—. Bueno, si te apetece, que hay gente que no quiere porque dice que el Telegram genera mucho ruido —le mira fijamente como esperando una respuesta, pero antes de que diga nada, explica—: Para mí está bien, puede parecer una tontería pero ahí la gente comparte sus cosillas y a veces yo que sé, para felicitar los cumpleaños o los memes que se curran algunas, que son muy buenos para reírnos de vez en cuando.

—Guay, sí, sí que quiero —confirma Rut.

—Pues menos mal que te lo he dicho —Fer busca en la pantalla del móvil mientras sigue hablando—, porque, lo que te digo, a veces fallamos en la acogida y damos por hecho que alguien te lo habrá contado y ya nos ha pasado de gente que llevaba aquí dos años y no sabía que existía ese canal, por ejemplo.

—Pues muchas gracias —Rut mira su móvil para confirmar que está en el grupo. Levanta la mirada satisfecha y pregunta—: Tú estás aquí desde el principio, ¿verdad?

—Sí, yo fui de esos locos que se juntaron para armar este experimento de espacio común —sonríe complacido.

—La verdad es que el espacio está muy guay —asiente Rut.

—Sí, está bien, yo de hecho estuve mirando bastante este tema de las lonjas en alquiler y tal —hace una pausa con la mirada perdida—. Estuvimos un año reuniéndonos para ver qué podíamos ser y, mientras, íbamos buscando un lugar que sirviera para identificarnos. Vimos uno en Deusto, otro en Bailén... Y al final, apareció este y la verdad es que físicamente no era el más atractivo, porque tenía bastante rollo institucional y así, pero bueno, vimos que tenía sus ventajas y entramos en negociación con el ayuntamiento de un alquiler que era un poco más conveniente que los otros que habíamos visto. Luego también estaba la cosa de hacer devolución a través de los proyectos que iríamos haciendo en el barrio —se interrumpe—. Y eso, que aquí estamos, cinco años ya —mira la pantalla del móvil—. Oye, es casi la hora y quería regar las plantas antes del *auzolan*, que este mes soy el *baitoker*. ¿Subes?

—Sí, vamos, yo estoy un poco nerviosa así que prefiero llegar con tiempo —Rut apaga su cigarro apresuradamente.

—Es tu primer *auzolan*, ¿verdad?

Rut asiente mientras busca en su mochila las llaves del portal del edificio.

## Escena 2

Berta se despierta antes de que suene la alarma. En la ducha hace un repaso mental de todas las cosas que necesita llevar para el *auzolan*. Mientras está preparando el desayuno aparece su compañera de casa en la cocina con el pijama todavía puesto. Ambas se sientan a desayunar.

Berta está distraída y Maite le pregunta:

—¿Estás bien?

—Sí, bueno, un poco nerviosa —Maite le mira con curiosidad y Berta continua—: Es que hoy tenemos un encuentro de evaluación y yo soy una de las facilitadoras.

—Jo, maja, yo es que todavía no logro entender qué es ese espacio en el que estás.

—Ya, es que es difícil de explicar y de entender —se queda pensativa con la taza de café en la mano—. No sé, es que más que un espacio yo diría que somos un grupo de personas que queremos ir juntas sin saber muy bien a dónde pero determinadas en ir a la vez.

—Uf, pues cada vez lo entiendo menos —confiesa sonriendo Maite.

—Ya, a ver, la frase más corta para definirnos es que Wikitoki es un laboratorio para pensarnos en común —concluye resolutiva.

Berta toma un poco de café y se quema los labios. Maite insiste con cara de incompreensión:

—Pero, ¿cómo? ¿Como una especie de centro social?

—Bueno, no, porque nosotras nos organizamos en torno a la generación de economía, de trabajo compartido —mira a Maite y explica—: Es un espacio en el que estamos diferentes cooperativas, grupos independientes, asociaciones, gente autónoma, contratada...

—Ah, vale, es cómo un coworking de esos de moda —afirma Maite mientras se come una manzana recostada hacia atrás en la silla.

—No exactamente.

—Pues un clúster de esos raros —insiste.

—Tampoco, porque no solo compartimos el espacio, sino que trabajamos de manera colaborativa. Nos involucramos en la gestión colectiva, no solo vamos a trabajar como en una oficina —Berta habla mientras unta mermelada en sus tostadas—. O sea, en un coworking tú pones pasta por un lugar dentro de un espacio compartido y en Wikitoki no solo intercambiamos dinero, también ponemos tiempo. Diríamos que es un sitio en el que a cambio de tiempo y trabajo, porque en verdad la cuota económica es muy pequeña, formas parte de un equipo y en recompensa tienes un espacio. Bueno y tienes otras muchas recompensas, como más visibilidad, por ejemplo.

—Pero sigo sin entender mucho. ¿Qué es lo que os une, entonces?

Berta come un trozo de su tostada y le hace un gesto de espera con la mano. Bebe un trago de su café y continúa:

—Pues que somos gente que hace cosas diferentes de una manera similar. Y nos une que compartimos proyectos y una visión

común, unos valores —hace una pausa y da otro bocado—. Nos une cómo hacemos las cosas, más que el qué hacemos. O sea, esto de que somos assemblearias, colaborativas, participativas, el tema del procomún, el código abierto... eso es lo que nos une —suspira—. Y también esta idea de que somos pequeñas pero juntas podemos hacer más. En Wikitoki tenemos mucho esto de *do it yourself*... bueno no, más de *do it with others*, de hacernos nosotras mismas nuestras cosas, de generar autogobierno —termina su tostada y mira la pantalla de su móvil por si le ha llegado algún mensaje.

—Vale, creo que ya lo voy pillando —confirma Maite—, la historia es que hacéis cosas diferentes, os juntáis e invertís tiempo de trabajo para...

—Bueno, a ver, claro —interrumpe Berta—, este es un punto de tensión, porque a veces el ritmo es lento, sí, o sea estar de acuerdo todas lleva su tiempo, las cosas hay que hablarlas —hace una pausa pensativa—. Al final estar en Wikitoki es un lujo, porque no todo el mundo tiene tiempo, y nosotras invertimos un montón, eso es verdad...—se queda con la mirada fija en el suelo. Hay un silencio y Maite retoma la conversación.

—Y al ser un sitio del ayunta, ¿os cobran mucho de alquiler?

—Pues según se mire y a quién le preguntes. Tenemos un convenio de alquiler con Bilbao Ekintza, aunque tampoco nos vamos a engañar, a ellos también les interesa que estemos ahí. Si te pones a pensar les venimos bien, trabajamos en temas de innovación, temas culturales, artísticos, somos gente joven y bueno... —se encoge de hombros.

—Ya, claro, imagino que para ellos sois algo de lo que presumir.

Maite se levanta para servirse café mientras Berta apura la tostada que le queda.

—Oye, y otra duda. Así en lo personal, ¿tú por qué te metiste ahí y no en un coworking en el que solo tengas que currar de lo tuyo y ya? —pregunta Maite sentándose de nuevo.

—Pues mira, a mí me invitaron, me llamaron cuando se estaban reuniendo y buscando un lugar. Y yo me metí porque mi práctica artística está vinculada con el arte participativo y colaborativo, y para mí siempre ha sido importante esto de crear desde unos presupuestos diferentes a los del artista genial, único —hace un aspaviento con las manos—, que tiene una disciplina que conoce técnicamente muy bien, que entrega una obra cerrada y esas cosas del arte de galería. Para mí es importante buscar otra relación con el público y darle una vuelta más a eso de la creación artística y la experiencia artística. Entonces, como compartíamos esta idea de trabajar en colectivo, para mí fue como un punto y seguido. De repente Wikitoki era la posibilidad de probar a hacer cosas con otra gente y de repensar cómo se hace eso —sonríe satisfecha, en el fondo le encanta hablar de Wikitoki, le hace sentir especial.

—Vamos, que es una cosa que te compensa —confirma Maite.

—Pues de momento sí. Porque a veces estoy más cansada o más jodida, con más o menos ganas, que en estos años ha variado mucho mi motivación, pero cuando crees en el proyecto que estás haciendo es otra cosa —la pasión con la que lo dice hace que Maite no le quite la vista de encima—. O sea, para mí no es solo un

trabajo, sino que se mezcla con la militancia, el compromiso social, con todo un poco. El que sea una cosa tuya, no sé, tienes como un sentimiento de pertenencia, eres parte de un proyecto, en el que además hay mucha calidad humana, mucha apertura. Aunque no compartas algo con alguien todo el mundo se esfuerza por entenderte, siempre hay como un margen de confianza —se detiene y mira a su compañera con complicidad—. Aunque bueno, que también ha habido momentos en que he estado de uñas porque decía, bueno yo he venido aquí para hablar de mi libro, que es el arte, para buscar maneras en relación al arte, y a veces he visto que se menosprecia lo artístico porque el foco está puesto en lo colaborativo. Y bueno, me gustaría que el arte estuviera un poco más en el centro, eso es verdad, y en algún momento he sentido un poco de impotencia. Pero ahora estoy en un momento ilusionante, de ir creando y de ver hacia dónde vamos. —Termina el café y comienza a recoger su desayuno todavía sentada.

—¿Y hay movimiento de gente o siempre sois las mismas? —continúa Maite que ha comenzado a entender y se le ha despertado una curiosidad insaciable.

—Pues, en estos años ha habido mucho movimiento, la verdad —Berta mira el reloj de la cocina y pone cara de susto—. Jo, maja, que justo hoy tengo que llegar pronto y tú venga a preguntarme. —Se levanta apresurada.

—¡Pues haber sido panadera!

—Como si no hubiera que explicar nada siendo panadera hoy en día, que si la masa madre, que si el gluten, que si el centeno —se ríen.

—Ya te digo. Anda corre, que dejo el interrogatorio para otro rato —bromea Maite.

Berta deja su taza y su plato en el fregadero y sale apurada de la cocina.

La casa de Berta está a diez minutos en bici del local. Durante el trayecto va repasando mentalmente la reunión en la que estuvieron preparando el *azolan*. Se pregunta si habrá sido buena idea mandar las preguntas con antelación, le da miedo que la gente venga con las cosas muy pensadas. Le preocupa que se les vayan los tiempos, aunque recuerda que el esquema de Ekia era muy preciso con el horario. De repente, le viene a la cabeza el encuentro que hicieron en el centro cívico de San Francisco y eso le hace dudar de que empezar con un baile haya sido una buena idea. Recuerda que hubo que parar el ejercicio de presentación porque, al pedirles que cada una hiciera un movimiento y el resto le siguieran, a Xabi se le fue la olla e hizo que todas le siguieran escaleras arriba y abajo. También piensa en que le gustaría que diera tiempo a hacer la dinámica de la flor porque para ella es muy importante desatascar lo que no se dice, sobre todo con temas como el poder o el tiempo. Recuerda que después de la reunión deberían llamar a *Arterra* para contarles y también para preguntarles sobre cuándo tendría que desaparecer el grupo motor.

Antes de llegar al local para en una frutería del barrio para comprar algunas cosas que compartir durante el almuerzo. Lleva también ese chocolate con chapulines que le trajo su amiga de México.





### Escena 3

La *host* lleva ya casi una hora en Wikitoki organizando documentos.

—Aupa, egun on, Ainara!

—Egun on, Sergio! Zer moduz? Eres el primero.

—Y hoy llego más tarde de lo habitual. Ya sabes que me gusta ponerme a currar a las ocho, hacer mis seis horas de curro y volverme para mi barrio. ¡Ja, ja! —Sergio se acerca a la mesa de Ainara.

—Buf, ¡a las ocho! Yo no podría, prefiero tomármelo con calma y comer aquí aunque tenga que salir a las seis de la tarde.

—Bueno, yo madrugo pero mi siesta no me la quita nadie —Sergio se quita el abrigo.

—Pues yo hoy me he venido antes porque con el *auzolan* no me iba a dar tiempo a organizar el Drive. Es que todavía no tengo del todo integrado el mundo Drive. Vaya, que no había trabajado nunca con esto. Me parece mucho más operativo, eso sí, cómo se hacen las cosas al momento, el rollo ese de coger las actas entre dos o tres y que con cinco minutos más después de la reunión el acta ya esté hecha y consensuada. ¡Una maravilla! Pero luego es que teníais un jaleo de carpetas aquí... Por ejemplo, ¿dónde está el docu de la estructura?

—Prozesuak, *auzolanak*... Ikusi duzu? —Sergio se acerca y señala en la pantalla.

—Ah, bale... bai, eskerrik asko!

—Ya, con esto de la *Wikikrazia*, los círculos y tal, están cambiando muchas cosas. Y lo que dices, bueno, a veces estás con el documento colaborativo en la reunión y no sabes ni quién está escribiendo con la cantidad de cursores que hay en la pantalla —sonríe y le mira—. Oye, me voy a hacer un té. Nahi duzu zerbait?

—Bai, yogi tea bat... chai, mesedez! —contesta con ganas Ainara.

Sergio se acerca a su mesa a dejar unas carpetas del proyecto de parque colaborativo que está desarrollando con su cooperativa en un pueblo del Goierri. Vuelve a la cocina a preparar las dos infusiones. Mientras hierve el agua mira a su alrededor y piensa: “Joder, qué bonitas están las plantas últimamente. Las *baitokers* de este año se lo están currando un montón”. Con las tazas humeando, regresa a la mesa donde está Ainara trabajando.

—¡Ay, qué bien! Que al final se nota frío aquí si estás parada. Bueno, ya he terminado con esto —se levanta de la silla y coge la taza—. ¿Qué tal ayer en *Sarean*?

—Pues bastante bien, la verdad —Sergio da un sorbo a su infusión y continúa—: Estuvimos diseñando las formas de participación en *Sarean*. Quieren repensar cómo hacer diferentes socias, diferentes niveles de participación, aportación económica, un poco repensar todo aquello. Al final es que las *Embajadoras* llevamos mucho de lo que vamos aprendiendo en Wikitoki y creo que les va sirviendo para el funcionamiento de sus grupos de trabajo, las asambleas y eso. Además me gusta que podamos estar haciendo barrio desde ahí, que al final Wikitoki está aquí arriba y ellas están ahí, en la plaza, con un local abierto a la calle, que es una relación con las vecinas y con las organizaciones del barrio como más directa y con esa parte también más cultural.

Ainara está de pie, apoyada en su mesa y con la taza en la mano. Agradece poder tomarse un descanso antes del *auzolan*.

—Es que es una gente majísima, se lo han currado mucho todos estos años para sacar el espacio adelante, el bar, las actividades...  
—Le viene una imagen del concierto de la semana pasada en Sarean —. Y eso que esa plaza a veces es durilla y hay mucha gente que no va por allí a la noche con tanta lonja vacía. Pero bueno, ahí están que no es poco —Ainara cambia de tema—. Entonces, Sergio, ¿tú bien con el rol de Embajadora?

—Sí, sí, muy bien. Pero a veces me parece que ando como sin tiempo, que esto de la *Wikikrazia* ha traído cosas buenas pero creo que algunas nos cargamos con muchos roles y nos pasamos de las horas. Hay que saber poner límites, claro, pero no es fácil —se ha puesto tenso—: Justo el otro día me comentó Txemari, de *Remedios*, para ver si quería hacer la coordinación de una residencia, y yo le dije que si tengo que empezar ahora que no podía, entonces van a hablar con otra a ver... —dice con cara de preocupación.

—Pero, barkatu, no entiendo bien qué tiene que ver eso con la *Wikikrazia* —interrumpe Ainara.

—Bueno, veo que en el otro sistema, en el asambleario de antes, decidías algo en la asamblea y lo asumía ese grupo de trabajo y se repartía entre quienes estaban ahí. Ahora los círculos son como grupos de decisión, deciden las tareas que es necesario hacer y las asignan a las personas que consideran que son más adecuadas. Pero yo creo que ahí se genera una distancia entre las decisiones y la ejecución. Y me parece que ahora el reto está ahí, en cómo se asignan esas tareas y quién las coge —se da cuenta de que se está

poniendo muy negativo y no le gusta—. Bueno, que al final esto de la *Wikikrazia* tiene sus dificultades pero aún así pienso que es una buena prueba, ¿no? —mira a Ainara con curiosidad—. ¿Tú cómo lo ves?

—Pues yo, que vengo del rollo asambleario, horizontal, del todas juntas decidimos y del do it yourself pero en plan radical del que la propone se la come... para mí esto de la *Wikikrazia* está siendo un cambio bastante grande —sonríe asintiendo—. Pero es que incluso el formato anterior de asambleas de Wikitoki era distinto a lo que había experimentado. Lo digo por lo de la facilitación de las reuniones y así, que aquí está como muy interiorizado pero que es una novedad para mí, por ejemplo, toda la parte creativa de reuniones que me parece un puntazo. Eso de dedicar un tiempo en las reuniones a un inicio y un final que no tiene nada que ver con lo que vas a trabajar, sino que tiene que ver con cómo está el grupo de manera individual, eso lo he aprendido y me parece que está súper bien.

—Ya, le da otra onda a las reuniones el poder reflexionar y decir cómo te sientes hasta con metáforas —asiente Sergio subiendo las cejas con una sonrisa.

—Y con lo que decías de las decisiones —continúa Ainara en un tono más serio—, creo que está relacionado con que aquí el poder nos da como miedo. Bueno, el miedo que nos da a muchas de nosotras tener el poder y, por ejemplo, tomar decisiones económicas o mandar algo a alguien. Yo sigo teniendo dudas de cómo se hace todo esto, pero como también tienen dudas gente como Fer o Berta que llevan desde el principio, pues me siento cómoda porque en este sistema realmente estamos aterrizando todas. Entonces me

siento tranquila porque cuando surgen dudas normalmente nadie sabe responderlas y es como “yo creo que es así o asao”.

—Pues sí. Así andamos todas, aprendiendo a aprender desaprendiendo lo aprendido. ¡Ja, ja!

Se tiran un rato riéndose del trabalenguas e inventando palabras nuevas que reflejen el proceso en el que van construyendo la *Wikikrazia* mientras experimentan colectivamente con la metodología.

—¡Lo tengo! —afirma Sergio divertido—. Sería como aprender aprehendiendo, con h intercalada, así como cogiendo, algo así que tú aprendes a nivel personal aprehendiendo el aprendizaje de wiki, aprender aprehendiendo aprendizajes. ¡Ay, ama! Parece un jeroglífico... —se escucha la puerta.

—Venga, goazen, que ya está llegando la gente al *auzolan*.

## Documento colectivo *Auzolan*

Experimentando la *Wikikrazia*

Bilbao, noviembre de 2019

Dicen las facilitadoras de este encuentro que esto es un *auzolan*, que significa trabajo vecinal en euskera, y lo llaman así porque en Wikitoki somos una especie de vecindad que trabaja para un bien común. Nos han convocado esta mañana de noviembre porque después de once meses de experimentación con eso que llamamos *Wikikrazia* necesitamos afianzar y afinar la nueva estructura.

A modo inaugural hemos recordado el marco en el que se asienta la *Wikikrazia*, porque nos parece importante que todas entendamos cómo funciona, y somos conscientes de que la gente nueva está todavía un poco perdida entre tanta complejidad.

La propuesta de reflexión para este encuentro ha sido convertir nuestros cuerpos en un medidor de sentires y valoraciones, en el que también dar voz a las ansiedades y nubes. Para eso, la sala principal de nuestro local se ha convertido en un semáforo con polo negativo y positivo, tanto en la horizontal como en la vertical, en el que nos hemos ido posicionando con nuestros cuerpos, cada quién con la información que traía, aunque también dejándonos contagiar por otras y moviéndonos de lugar. Todo ello sin olvidarnos de intentar seguir ese caminito, que tanto nos cuesta a veces, de la *Comunicación No Violenta*, y sustituir las interpretaciones, pensamientos, deseos y exigencias, por los hechos, sentires, necesidades y peticiones.

Así, hemos valorado de forma positiva nuestro sentir en la *Wikikrazia*, reconociendo que las necesidades del grupo han sido escuchadas, que nos aporta tranquilidad y motivación, que nos ayuda a practicar el vocabulario emocional y que nos permite sentirnos más cómodas e integradas. Sabemos que, aunque es un proceso que progresa adecuadamente, necesita entrenamiento todavía.

Pensamos que el trabajo en los círculos está facilitando la organización interna porque la estructura está más clara y cada quien sabe mejor cuál es su responsabilidad. También nos ayuda a entender dónde estamos y a confiar en las demás. Una compañera, sin embargo, no cree que haya mejorado la organización pero reconoce que la gente está más contenta y que eso mejora la actitud.

Creemos que la nueva estructura es más eficiente en la toma de decisiones, porque hay más tiempo y calma para pensar y decidir, hay más voces que pueden ser escuchadas y las decisiones son más compartidas e informadas. Aunque todavía nos cuesta tomarnos el tiempo para expresar cómo nos sentimos y nos sigue generando ansiedad que en la ronda de objeciones solo podamos decir, en un primer momento, sí o no, teniendo que esperar a que finalice la ronda para poder argumentar.

Algo que nos inquieta especialmente es el tema del poder, por su complejidad y sus diferentes capas, y por eso nos hemos preguntado si esta nueva estructura favorece que se distribuya el poder y las responsabilidades. Aquí hemos desplegado toda nuestra diversidad. Una compañera ha traído la idea de proceso, de tiempo, apuntando que tenemos una inercia que nos hace seguir eligiendo para algunas tareas a personas que antes lo hacían de facto. Pensamos que no es un problema del sistema, sino de esa inercia heredada.



Otra compañera ha aportado que sigue primando un lenguaje de la acción, los hechos, los datos y los resultados, y que cuanto más capacidad de discurso demuestres, más conocimientos sepas desplegar y más creatividad tengas, más poder acumulas. Hay gente que se implica más que otra, o que trae muchas ideas o se deja la piel, y el poder que te da eso no lo resuelve la *Wikikrazia*. Hemos nombrado la experiencia como otro factor que da poder, pero una compañera ha puntualizado que ahora se escuchan más voces y cada vez hay más gente acumulando experiencia. Cuando elegimos candidatas para hacer algo, sería bueno sumar no solo la experiencia, sino también la potencia.

Sabemos que si no puedes dedicarle horas te vas perdiendo y que la capacidad de trabajo da poder, pero esto lo aceptamos con deportividad, porque si la gente que puede dedicar más tiempo no hace algo contrario a lo que somos, y quiere hacerlo, cuestionar que lo haga puede ser una trampa.

Somos conscientes de que la *Wikikrazia* no significa que ahora de repente todas tengamos el mismo poder ni termina con ciertas inercias, como que una opinión no tenga la misma incidencia que otra.

También hemos expresado con un gesto de mímica cómo nos sentimos en la posición que desempeñamos cada una y ha habido de todo. Desde compañeras que reconocemos estar cómodas en los múltiples roles que desempeñamos, compañeras aplastadas o ahogadas por la falta de tiempo para hacer tantas cosas, o compañeras que se sienten incómodas al tener menos responsabilidades y no llegar a cubrir sus horas.

Esto nos ha llevado a nombrar esa “cosa” de la que no se habla, pero que está en el aire, la tensión que nos produce tomar la decisión de que hay que hacer unas tareas y que sean otras quienes tienen que ejecutarlas. Nos preguntamos si se puede delegar algo a alguien que no lo ha decidido, cómo se delega o cuánto se puede delegar. Nos gustaría salir de la lógica cliente-proveedor en esto, no entenderlo como mandar hacer, tener presente que no tenemos curris debajo de la mesa, sino que somos nosotras las que lo hacemos y por eso creemos que antes de decidir una propuesta tenemos que pensar no solo en cómo se va a desarrollar sino también en quién la va a desarrollar.

La eficiencia en la gestión del tiempo es un tema difícil y no todas lo vemos igual. Tenemos la intuición de que sacamos colectivamente más trabajo adelante, que los objetivos de los círculos se van cumpliendo, pero sabemos que es un poco pronto para hacernos esa pregunta. Creemos que la estructura ayuda a identificar las tareas y a sacar tiempo para hacerlas, todas somos más conscientes de cómo está Wikitoki y eso también supone eficiencia. Para algunas, dedicamos demasiadas horas a las reuniones y esto resta tiempo para hacer las tareas concretas. Una compañera ha recordado algo histórico, el debate de la autorregulación personal y el uso que le damos al *banco del tiempo*, que es un recurso que no estamos utilizando con todo su potencial. Nos falta conocimiento colectivo de cuántas tareas tiene cada una y cuántas horas le suponen de dedicación. Pensamos que haría falta sofisticar un poco el modelo, cualificar la forma en que se distribuyen los tiempos.

Una compañera ha comparado este proceso con un puerro, donde el tiempo o la sobrecarga de tareas sería por donde amarga el

puerro, pero la parte dulce es que tenemos más consciencia colectiva sobre Wikitoki y el poder está más distribuido. Lo interesante sería ser capaces de disfrutar del puerro entero.

Por último, nos hemos permitido hacer propuestas de cambio, porque nada es inamovible. Propuestas como rotar los roles, como el de secretaría, antes del año o dos que habíamos estipulado, o como tener un contador o un semáforo en la mesa de la gente en el que todo el mundo vea su disponibilidad de horas, o como tener criterios comunes para usar el nuevo banco del tiempo, o como que las reuniones de los círculos sean menos y más cortas, entre otras cosas.

En este encuentro, hemos valorado las hipótesis que teníamos al inicio de la *Wikikrazia*, y nos hemos dado cuenta de que no todo va sobre ruedas, que hay cosas dulces y otras en las que estamos atascadas, también que a veces vuelven viejos fantasmas, pero para eso estamos aquí, para ver cómo superar esas dificultades y seguir caminando. Porque si de algo estamos convencidas es de que necesitamos saber dónde estamos para saber dónde queremos llegar.

Ha sido una mañana intensa de encuentro y valoración, navegando entre lo personal y lo colectivo, en el que hemos podido expresarnos, decir o no decir, escuchar y aprender desde un lugar diferente, por momentos incómodo, en el que las emociones y el cuerpo también han estado presentes. Un espacio para celebrar lo que tenemos y hemos generado, con nuestras preguntas y dudas, porque eso implica que no nos hemos quedado apalancadas, que estamos vivas y buscamos algo que funcione mejor para todas.

## Escena 4

Después del *auzolan* la cocina se llena de movimiento. Cuerpos que se deslizan por el espacio, se estiran, vierten el contenido de los táper en los platos y calientan la comida en los dos microondas. Colocan sobre la mesa los cubiertos, las jarras de agua, los vasos. Siempre hay fruta fresca en el centro para compartir. La novedad son los dos táper de peras al jengibre y al vino para el postre. Unas se van a comer fuera, pero hoy se quedan más *wikitokers* de lo habitual.

—Mira que no hemos estado sentadas ni dos horas, pero me ha faltado un baile colectivo al final para soltar todo lo mental de la mañana.

—¡Cómo te gusta bailar, Irantzu! Pues sí, habría estado bien movernos un poco más sueltas. ¿Y qué habrías puesto? ¿Ese pianista que te gusta tanto? ¿Cómo se llamaba?—pregunta Ana.

—Keith Jarrett. Eh, pues tiene temas que hubieran pegado bien. Pero vamos, que podría haber sido una de Somadamantina y nos ponemos a fluir por Wikitoki.

—Ay, tía, yo soy más de Berri Txarrak y a sacar todas las tensiones por ahí y luego ya si quieres nos metemos en una nube así...  
—Ana mueve los brazos como si estuviera debajo del agua justo cuando suena la campanilla del micro—. ¡Anda, que se me quema la comida y yo en la nube, ja, ja, ja!

Miriam y Alex aparecen con varias bolsas. Han ido a por comida a un restaurante marroquí del barrio. De las bolsas sacan empanadillas y cuscús de verduras y de cordero que distribuyen en varios platos.

Irantzu se sienta junto a Ana para seguir la conversación.

—¿Sabes? Me gustaría que hubiera en Bilbo una cosa así pues de danza donde podamos ir y relacionarnos de una manera diferente y que sea algo participativo. No sé, estoy pensando que me gustaría organizar una cosa así en el barrio que sea más desde el cuerpo, desde el baile, desde los cuidados, desde...

—Oye —interrumpe Ana—, pues podrías proponer algo para la *Gau Irekia*. Creo que no hemos programado nada este año. Habla con las de *Sarean* que seguro que se puede montar un experimento aquí, en Wikitoki.

—¿No tenemos nada todavía aquí? —pregunta emocionada Irantzu—. Pues con la de cosas que va a haber por el barrio, como sea como el año pasado... Molaba mogollón, todo lleno de artistas por tiendas, bares y talleres, conciertos, exposiciones, performances... —Zarandea el brazo de Ana—. Tenemos que hacer algo. ¿Te animas a montarlo conmigo?

—Claro, sería genial. Seguro que se genera algo bonito.

—Sí, porque yo lo vivo en plan, más que bailar lo vivo como una forma de relacionarse. Y para Wikitoki puede ser una forma diferente de crear presencia en el barrio. Un poco extraña también porque ya me dirás qué tiene que ver Wikitoki con... ¿bailar?!

—¡Wikitoki, espacio de danza colaborativa! —se ríen.

Marta, Silvia y Hasier se sientan en el extremo de la mesa. En el medio están Laura y Guille.

—¡Qué guay! Hoy estamos un montón —dice Marta.

—¿Soléis estar menos gente de normal? —pregunta Laura.

—Sí, normalmente estamos nosotras tres y Ainara. Pero depende un poco de los días —contesta Marta.

—Yo este año que estoy de *mahaier* sí que estoy viniendo al menos una vez a la semana, los martes, y como estoy con el proceso de aprendizaje de euskera pues el otro día de manera natural estuvimos charlando en euskera, que es algo para mí inédito, obvio, porque antes no hablaba euskera, fue como hostia qué bien aquí, y entonces instauramos que los martes comíamos y hablábamos en euskera —comparte Miriam.

—Es un momento muy chulo porque es donde salen más temas que no son los del orden del día, donde hablamos más de cosas de la vida o cosas que en la reunión no están —aporta Silvia.

—Sí, esta semana —añade Hasier— hemos hablado un montón de las jornadas feministas, por ejemplo, porque estuvo Marta y nos contó de los debates sobre la decolonización del feminismo o lo del género inclusivo, que...

—Anda, que vaya lío —interrumpe Silvia—, yo no me siento muy cómoda diciendo les amigos. No sé, me resulta forzado y prefiero hablar en femenino y punto.

—Yo también cuando hablo uso el femenino, pero cuando escribo suelo poner x —comenta Hasier.

—Ya, pero es que por ejemplo esa x los lectores de textos no saben cómo leerlo y a las personas ciegas no les llega —explica Marta—, por eso lo de poner una letra legible. Lo guay es que el lenguaje va cambiando... ¡a pesar de la RAE!

—Bueno, contadnos “vosotres”, ¿qué tal vais con vuestra residencia? —pregunta Silvia dirigiéndose a Laura y Guille.

Laura termina de beber agua y contesta:

—Pues muy bien. Vamos enterándonos mejor de todas las palabras nuevas que nos hemos encontrado por aquí, ¿no Guille?

—Sí, bueno, ya visteis que la carta que os mandamos la escribimos desde el extrañamiento —dice dejando el tenedor en el plato y sintiendo cómo le sube el color a la cara.

—Un poco rollo antropólogos de principios de siglo XX, ¿no? —bromea Alex sin dejar de comer.

—¡Je, je! Sí, parecía eso, ¿verdad? Bueno, nos inspiramos más en los Fraggel. ¿Os acordáis? —Algunas personas asienten divertidas—. Había uno que vivía en el mundo exterior y siempre les mandaba postales. Las postales del tío Matt. ¡Nos vimos todos los vídeos! —confiesa Guille.

—Pues a mí me pareció entrañable, la verdad —reconoce Hasier—, porque siempre solemos contar Wikitoki desde una especie de frialdad: Wikitoki es esto o lo otro. Y de repente todo lo que es más desde la piel, el contacto, la cercanía, pues sorprende. Y a la vez, te deja así como el cuerpo raro, porque hay una parte que da como pudor por la cercanía. Pero vamos, que me encantó.

—Yo todavía no entiendo muy bien lo que estáis haciendo. ¿Lo del relato van a ser cartas? —pregunta Miriam con curiosidad.

—No, bueno, la forma del relato todavía no sabemos cómo va a ser. Pero las cartas son la forma que decidimos junto con Itsaso y

Ainara para ir contando el proceso y ponerlo en las redes —aclara Guille—. El proyecto que presentamos a la convocatoria de *Wikiriki* era para hacer un relato de literatura de no-ficción a partir de un proceso como de investigación sobre la cultura organizacional y relacional de Wikitoki.

—Es un poco experimento, porque vamos a mezclar nuestros conocimientos en todo el proceso. Guille es sociólogo y yo practico la terapia narrativa —puntualiza Laura.

—Anda, eso de la terapia narrativa lo he escuchado en algún sitio —interrumpe Silvia.

—Bueno, en verdad —continúa Laura—, más que terapia lo que vamos a usar son las prácticas narrativas en contextos comunitarios. La práctica narrativa es una forma de acompañamiento terapéutico, pedagógico o, como en este caso, comunitario, que reconoce que todas las personas y comunidades son expertas en sus propias vidas. Vamos, que todas las comunidades tienen saberes y habilidades que son relevantes para abordar las dificultades que puedan tener.

—Claro, entonces lo vimos muy relacionado con algunas de las cosas que pedíais en la convocatoria. Además la práctica narrativa es como muy cercana a la antropología, ¿no? —dice Guille mirando a Laura—. Así que vamos a usar herramientas de la antropología o la sociología así más cualitativa, como la observación participante, entrevistas individuales, grupos de discusión... pero con un toque diferente. Por ejemplo, las preguntas de las entrevistas, bueno, preferimos llamarlas conversaciones, entonces, de lo que vamos a hablar en las conversaciones ha salido de una reunión en la que estaban personas de todos los círculos de Wikitoki.



—Además es que todo esto nos toca —añade Laura con complicidad—, porque nosotras, cada una en nuestras vidas, hemos estado en colectivos, asambleas, cooperativas... y hemos vivido las dificultades que supone el trabajo colectivo —Guille asiente y Laura continúa—: Y luego, una cosa que me parece importante que reconoce la práctica narrativa es que nuestra experiencia siempre es política y está inscrita en contextos sociales atravesados por relaciones de poder y discursos dominantes.

—Pues ya habéis visto que esto del poder lo tratamos mucho aquí. Siempre lo hemos hecho. Con las asambleas siempre estaba ese tema encima de la mesa y por eso lo de la sociocracia también nos interesó mucho. Y ahí seguimos dándole vueltas —Miriam hace una pausa y les mira—. ¿Qué os ha parecido el *auzolan*?

—Muy interesante, la verdad —responde Laura emocionada—. Todo, desde las dinámicas de facilitación hasta lo que habéis ido expresando. Con esto, por ejemplo, lo que vamos a hacer es un documento colectivo, una especie de relatoría, donde se refleje lo que se ha dicho en el *auzolan*, con la particularidad de que es, digamos, de autoría colectiva, respetando las palabras y las voces colectivas. O sea, que lo que importa es lo que se dice no tanto quién lo dice. En general, todo el trabajo se entiende como una serie de pasos que abren posibilidades. No nos interesa contribuir a crear comunidades ideales ni idealizadas. La intención es acompañar en la reflexión sobre la propia experiencia y colaborar en la definición de por dónde quiere ir la comunidad, cómo se mueve de lo que es conocido y familiar a lo que es posible conocer, hacer y ser.

—¡Qué interesante! —exclama Alex.

—¿Y el relato va a ser así o como un cuento con personajes donde aparecemos todas? —pregunta Silvia ilusionada.

—Más o menos, sí y no —apunta Guille mientras se sirve una pera al jengibre en su plato—. O sea, el relato es la forma que hemos escogido de, digamos, presentar los resultados de la investigación. Es la parte más creativa de la propuesta. Laura tiene un libro escrito de esta forma y nos hemos inspirado en eso para no hacer el típico informe y que pueda ser accesible a más gente.

Laura asiente, le pasa su plato a Guille para que le sirva una pera, y explica:

—Sí, para el libro entrevisté a cincuenta y cinco personas preguntándoles sobre sus relaciones amorosas y luego construí diferentes historias que son las que aparecen en el libro. A veces es la propia historia tal cual pero ficcionada y otras veces es una mezcla. Hay cartas, diálogos, reflexiones, monólogos internos. Es muy variado, la verdad. Y aunque son relatos de literatura de no ficción, están basados en la metodología de la terapia narrativa de creación de documentos colectivos, es decir, que recogen la diversidad de voces de todas las personas y se reflejan sus saberes y habilidades. Algo así queremos hacer con esta residencia.

—Eso es —continúa Guille—. Bueno, hay una cosa que nos da pena y que ya pusimos en el proyecto, que es que, al hilo también de lo que decíais antes del euskera, nosotras no nos manejamos lo suficiente como para dialogar con profundidad ni escribir. Da rabia porque, por un lado, yo soy de Iruñea y tengo un nivel bajísimo y no lo utilizo en mi vida cotidiana y, por otro, porque en las prácticas

narrativas se pone mucho énfasis en respetar la forma de expresarse y la lengua vernácula de las personas.

—Bueno, aquí tampoco lo usamos mucho —aclara Marta—, pero estamos tratando de impulsarlo porque sí que estamos varias que nos comunicamos en euskera y alguna otra, como Miriam, que están aprendiendo. Y el año pasado, por ejemplo, una de las residencias fue para generar memes en euskera.

—Nos gustan mucho los memes, ¿verdad? ¡Ja, ja, ja! —añade Hasier guiñando un ojo.

—Mira, pues podríamos hacer alguno para la ceremonia de definición —sugiere Laura.

—¿Y eso qué es? —pregunta Marta sorprendida.

—Claro, bueno, lo primero que os vamos a mandar es el texto que hagamos para que podáis modificarlo, corregirlo, ampliarlo, validarlo... que al final es vuestro relato colectivo. Y lo de la ceremonia de definición es como se llama en la práctica narrativa al momento en que, una vez corregido el texto, haremos un evento abierto a la comunidad y a las personas que queráis invitar en el que entregaremos ejemplares impresos del relato definitivo, haremos una lectura del mismo y una celebración de cierre —explica Guille.

—¡Una fiesta! Eh, sí, hace falta una fiesta en Wikitoki, que somos muy serios y este año todavía no hemos hecho ninguna —concluye Hasier.

Después de la comida, algunas *wikitoker* salen a tomar el café y fumar a la plaza de arriba. Fer charla con los chavales que vienen a la puerta para utilizar el Wifi.

Mientras toman el café, Miriam y Alex hablan sobre eso que ha dicho Itziar de que le ha sorprendido mucho que no haya un espacio de gestión de los conflictos.

—Ya, tío, es verdad que en todo este tiempo nadie lo había planteado —comenta Miriam con cierta preocupación.

—Yo es que creo que tampoco tenemos conflictos muy claros, o sea, no sé, creo que estamos en una especie de pacto de no agresión, que es como una especie de marca de la casa —reflexiona Alex.

Miriam da un sorbo al café con la mirada en el horizonte e insiste incisiva:

—Ya, pero eso no quiere decir que no los haya, porque luego acaban saliendo. No sé, yo cuando alguien se va o toma una decisión individual, sí que pienso que es un síntoma de un conflicto no tratado, que luego en las comidas o conversaciones informales sí que se visibilizan, que escuchas a gente y dices, jo, esta persona no está nada contenta... —Miriam mira a Alex esperando una respuesta.

—Sí, eso sí, pero no sé, yo lo que digo es que igual hay alguno latente, pero que no tiene la suficiente energía como para acabar de inflamarse... —opina Alex.

—O que tenemos poca disposición para verlo y nombrarlo como es, porque sí que ha habido cosas que se han quedado dando vueltas, como la monetización de las horas y cosas así —Miriam sube ligeramente el tono de voz.

Alex se enciende un cigarro pensativo y continúa:

—Sí, claro que sí, pero yo digo que tampoco son cosas que inoperativicen al grupo y por eso lo dejamos pasar. Que tampoco ha habido conflictos gordos o traumáticos...

—Tío —interrumpe Miriam—, pero esa es una mentalidad como súper estructuralista, ¿no? En plan, si lo tenemos todo organizado va a funcionar bien. Y no tiene por qué, hay muchas cosas que se nos escapan.

—No sé, me refiero a que igual es como que estamos en un proceso —se detiene y le mira serio—. No digo que sea un trabajo hecho, sino que hay cosas que no se acometen porque igual el grupo no está preparado, no tiene suficientes herramientas. Yo digo que, igual, no maximizar los conflictos es un trabajo que tenemos hecho, que en lugar de verlo como una limitación lo podemos ver como una capacidad de rebajar la expresión violenta del conflicto para gestionarlo de otra manera.

—No sé, yo sí creo que lo que dice Itzi es importante, generar un espacio de cuidados y gestión de los conflictos.

—Sí, obvio, yo también.

Miriam se queda pensando en esa pintada que hay en el baño que dice: “que no estemos de acuerdo no quiere decir que estemos equivocadas”.

Poco a poco, cada *wikitoker* regresa a su lugar de trabajo. A esta hora ya se va notando la falta de luz solar y tienen que encender las lámparas.



## Escena 5

Ya son las siete de la tarde y varias *wikitokers* salen del local rumbo a *Sarean*. Hoy es el primer jueves de mes y toca *birra barrial*. Es Ainara la que va avisando a todo el mundo de que van a ir yendo. Fer dice que tiene que terminar una cosa y que saldrá en un ratito. Es el único que se queda.

Por el camino van hablando de una serie un poco tonta sobre una organización secreta formada por gente con poderes especiales. También comentan un libro que les recomendó Irune sobre diferentes patrones que se dan en las relaciones y los juegos comunicativos que se establecen. Bromean con que por fin ha aparecido de su secuestro Peru, el muñeco a tamaño natural que Berta usa para sus historias artísticas, y se ríen recordando los carteles que había puesto por Wikitoki ofreciendo una recompensa por él.

Llegan a la plaza Corazón de María y está tan concurrida como de costumbre a esa hora. Después, en la noche, ya es otro cantar. Hablan de la dejadez por parte de las instituciones con respecto al barrio, de la limpieza, de las lonjas vacías, de la activación económica, del miedo que da por las noches esa plaza y de las veces que ha venido la policía últimamente. Comentan que tampoco quieren que se gentrifique, como está pasando en otras zonas del barrio. En Wikitoki han debatido muchas veces sobre el proceso de gentrificación, saben que de alguna forma son parte, muchas de ellas tienen más capacidad adquisitiva que la gente que vive en el barrio y al alquilar aquí de alguna manera están contribuyendo. Pero, al mismo tiempo, están trabajando para que se puedan generar mecanismos de resistencia por parte del barrio. A veces se sienten un

poco en un límite, porque para la gente del arte son unas hippies y para la gente de lo social son unas modernas. Pero bueno, tampoco se engañan, saben que hay una estrategia entre especulativa e institucional en eso de meter elementos culturizantes alternativos en barrios como este, para darle otra imagen, y que aunque Wikitoki tenga autonomía y se salga un poco de ese juego, tienen que ir con cuidado.

Dentro del bar de *Sarean* no hay mucha gente todavía. Piden algunas cervezas artesanales y algún vino. Se encuentran con Itsaso y Ainara se va con ella para reservar una fecha en *Sarean* para la celebración de *Un relato colectivo*.

Ekia se acerca a Ane que está en un taburete en la barra y pasándole el brazo por los hombros le dice:

— Qué guay que has venido hoy, hacía mucho que no te quedabas de cañas, ¿no?

—Ya, es que he estado muy retirada de las relaciones sociales con la tesis, he minimizado mi vida personal, la verdad... ¿Tú te sueles quedar? —pregunta Ane devolviéndole el abrazo.

Ekia se sienta a su lado en un taburete y contesta:

—A la *birra barrial* sí, pero tampoco voy a muchas más cosas, porque últimamente hemos trabajado mucho fuera —suspira—. Es que, en realidad, hay semanas que en Wikitoki igual estoy una mañana y ya.

—Ya, yo tampoco estoy viniendo tanto últimamente... —Marta se une a ellas con otro taburete. Ane le mira y le interpela con ironía—:



No como tú, que podrías estar en pijama en Wikitoki, tía, yo entro y te veo sentada siempre en el mismo sitio, me voy y sigues ahí, vuelvo y ahí estás.

Todas se ríen. Marta responde resolutiva:

—No sé de qué habláis, pero sí.

—Nada, de esto de socializar y de cuánto venimos a Wikitoki —aclara Ekia.

—Entonces sí, yo estoy siempre, cierto, parezco parte del mobiliario —se ríen de nuevo—. Lo que me está pasando últimamente si os soy honesta, es que estoy teniendo un poco de crisis con esto de los espacios informales, que me gustan, pero me está empezando a dar reparo darles mucha onda. Es que majas, luego se generan cosas que no son de Wikitoki pero lo parecen... —dice mirándolas con complicidad—. No sé si me explico.

—Totalmente —afirma Ekia—, yo también lo he visto. Como que a veces en las birras salen cositas que quien no ha salido no se entera. Yo a veces, cuando no me quedo, siento que me he perdido algún capítulo.

—Eso, yo de repente siento que está todo muy mezclado y me satura un poco —reconoce Marta.

Rut está de pie hablando con Sergio y Xabi. Sergio gesticula exageradamente mientras les cuenta:

—A ver, nuestra cooperativa está dentro de la economía social y transformadora o solidaria, aunque yo prefiero transformadora, cada cual el apellido que le ponga. Porque nosotras lo que tenemos

claro es que queremos ser dueñas de nuestros medios de producción en el trabajo, queremos tener capacidad de decidir sobre lo que hacemos, cómo repartimos la riqueza que creamos... —Rut y Xabi le escuchan atentas mientras beben—. Y lo de hacer una cooperativa fue porque era lo que mejor nos venía, fue hace 6 años ya... Pero vamos, que lo que teníamos claro era que queríamos hacer algo propio y demostrar que se puede trabajar de otra forma, que se puede aplicar el modelo social al trabajo y poner a la persona en el centro antes que al beneficio económico, nosotras ponemos por delante el buen vivir antes que el dinero —da un trago del bottellín—. Y hacemos cosas que creemos que realmente transforman la realidad.

—Qué bien suena, la verdad... —musita Rut.

—Yo es que te escucho y no sé —interrumpe Xabi en un tono serio—, o en mi colectivo no sabemos hacer bien las cosas o no sé. Yo creo que eso suena bonito, pero luego en la realidad nos autoexplo-tamos un montón a nosotras mismas y nos cuesta poner límites.

Sergio le mira sorprendido y eleva un poco el tono de voz:

—Ya, a ver, yo no digo que todo sea perfecto, lo que digo es que estamos trabajando con la vocación de una transformación social, pero no niego que haya problemas. Yo siempre digo que el otro modelo no nos gusta y no funciona y queremos ir hacia otro modelo que nos gusta pero que a veces funciona y a veces nos cuesta —mira a Rut con una sonrisa cómplice.

—Sí, es que a mi eso de poner a la persona o la vida en el centro —añade Xabi mirando directamente a Sergio—, no te lo tomes a

mal, pero a veces me parece un eslogan que simplifica la complejidad.

—Ya, yo no sé muy bien qué significa y en Wikitoki lo he escuchado mucho —asiente Rut.

Sergio contesta mirando a Rut y Xabi alternativamente

—Tiene muchos matices y posiciones esa frase. Pero yo creo que desde Wikitoki se intentan hacer experimentos o propuestas, aunque todavía sean como hierbitas pequeñas, pero ahí están — dice haciendo un gesto con la mano para acompañar sus palabras—. Yo el miedo que tengo es que a veces por verlas pequeñas parece que queremos arrancarlas o echarles hormonas de crecimiento —Rut y Xabi se ríen con su exageración—. Esto es un proceso y a veces tiene sus vueltas para atrás y todo.

—A mí me gusta más la idea de poner el cuidado en el centro, porque la vida, ¿qué es la vida? —reflexiona Xabi.

—Pues no tengo ni idea de qué es la vida —continúa Sergio—, pero no sé, yo creo que con la *Wikikrazia* podemos poner más la vida en el centro al hacer que el tiempo que dedicamos sea más efectivo, por ejemplo.

—Ya, vale, bien —Xabi sigue confrontándole—, pero para mí poner la vida en el centro es también optar por una forma de economía concreta, por ejemplo, no es solo una cuestión de discurso, sino de creértelo y actuar en consecuencia, y yo creo que en Wikitoki esto de la economía es un gran tabú todavía, nadie habla de dinero, de cuánto gana, cuánto cobra, cuánto factura la hora... y para mí sería importante hacerlo porque aprenderíamos.

—Jo, Xabi, pero tú sabes que eso es un temazo, y yo creo que necesitamos una estrategia colectiva de cómo abordar este tema de la economía social de forma constructiva —Sergio intenta ser conciliador.

—Ya, pero tampoco es hacer como que no pasa nada... —sentencia Xabi.

Justo llega Fer y les interrumpe.

—Joooder, nunca me había quedado el último en Wikitoki y me ha dado un miedete, que yo soy un poco cagao y eso es muy grande... ¡Buah, chaval! Y ya la paranoia total que escuchaba ruidos por todos lados —Fer se mueve nervioso. Todos se ríen—. Vamos que he salido de ahí corriendo, en plan no pienso darme la vuelta.

Todas estallan en carcajadas.

Después de un par de cañas, cada una de las *wikitokers* emprende rumbo a su casa. Marta va paseando tranquila, vive muy cerca y mientras camina se da cuenta de que está contenta porque ha dicho cosas que antes no se atrevía a decir, aunque todavía necesita confiar más en su propia voz. Ekia coge la bici y pedalea despacio mientras reflexiona sobre la manera en que Wikitoki le está ayudando a conseguir no sentirse cuestionada cuando algo le afecta emocionalmente. Xabi coge el autobús pensando en que, aunque le cuesta tener paciencia con los diferentes ritmos de cada persona, cree que esta nueva sensación de desapego le está ayudando, saber que Wikitoki no es suyo sino que es de todas, permitir que las cosas sucedan. Alex hace rato que llegó a casa y ha estado preguntándose cómo trabajar más la empatía para poder salirse

de su propio surco y ver a las otras, aunque todavía no sabe bien cómo hacerlo. Ainara ha quedado para cenar con unas amigas y mientras las espera se siente contenta de estar pudiendo relativizar las urgencias y las prioridades. Sergio ha cogido la moto para irse a su barrio y va pensando en que tal vez necesita currarse un poco más eso de la *Comunicación no violenta*, mostrar interés por lo que hace la gente, incluso ser un poco más afable. Ane ha pasado de camino a casa por una tienda a comprar algo para la cena, tiene la sensación de que algo ha cambiado, cada vez es más capaz de cuidarse y de no cargar en la mochila responsabilidades que no son suyas. Rut regresa caminando a casa y se siente satisfecha de formar parte de un lugar en el que puede trabajar en colectivo con cariño y organización, cambiar las cosas desde lo pequeño como siempre había soñado. Fer se da cuenta de que antes no lo valoraba, pero ahora ve sentido al dedicarle tiempo a los procesos, aunque se alarguen, porque muchas veces necesitan de algunos amarres para que no se caigan.

Acaban este intenso día agotadas, pero con la sensación de que hacer en común y construir juntas tiene todo el sentido del mundo, Wikitoki es una pequeña isla de esperanza en medio de todo este inmenso océano de oscuridad e incertidumbre. No saben dónde les va a llevar todo esto, pero saben que lo que tienen entre manos brota con fuerza y es tan ilusionante como imparables.



## Carta 1

*Uharte, 18 de noviembre de 2019*

*Gente querida,*

*Hace unos días estuvimos en Bilbao visitando un curioso lugar llamado Wikitoki. Está situado cerca de la ría, varias calles más arriba, en una plaza que recuerda que hace muchos años de allí se sacaba piedra. Harrobi plaza o Plaza de la Cantera.*

*A Wikitoki sus habitantes también le llaman “laboratorio de prácticas colaborativas”. Y es muy acertado el nombre, por lo que pudimos ver. Una de las habitantes del lugar, a la que llamaban Host y también Isa, nos tenía preparada una agenda de visita de lo más ajetreada. Llegamos puntuales a la cita y nos recibió Teresa, habitante provisional del espacio. Ella nos llevó por un lugar al que llamó la playa (extraño, porque no conseguimos ver ni agua ni arena) y por el resto de rincones y recovecos de Wikitoki (¡dicen que tienen un cerebro en un armario!) hasta que Isa se unió a nosotras.*

*Fuimos conociendo al resto de criaturas del lugar y las curiosas formas de organización y de relaciones que mantienen allí. Nada se parecía a lo que podáis imaginar. Unas eran txokers, otras mahaiers y había otras a las que llamaban sarers. Pero todas se reconocían por un nombre común: wikipokers. Mantuvimos los ojos y las orejas bien abiertas para tratar de entender todas estas cosas nuevas que estábamos descubriendo.*

*Bueno, también abrimos nuestras bocas y nuestras narices porque pudimos compartir mesa con varias de las wikipokers que comían allí. Todavía nos acordamos de las peras al vino y al jengibre... ¡ah! y del cuscús de un pequeño local del barrio. Fueron momentos de compartir nuestro*

*trabajo de investigación y acompañamiento y de conocer lo que hacían las criaturas con las que comimos esos dos días. Y es que les gusta comer juntas, mezcladas, y hablar de sus cosas e incluso de los debates más candentes que hay a su alrededor, como las jornadas feministas de Euskal Herria a las que varias wikipokers asistieron. Tanto les gusta comer que se invitan entre ellas, en parejas, a un local que tienen como aliado en otra placita del barrio y al que llaman Sarean. Donde, por cierto, muy buenas cervezas artesanales nos sirvieron entrada ya la noche.*

*A la mañana siguiente nos invitaron a una reunión de lo más extravagante. Al principio se nos presentaron como un gallo, una liebre, un limaco, un pájaro loco y hasta un nido de bacterias. Nos tuvimos que disfrazar de ardilla y de búho para pasar desapercibidas. ¡Pero es que al final de la reunión se transmutaron! Uno en Milú (el perro de un niño rubio que vive en viñetas de colores), otra en avestruz, en gallina, en hormiga. El limaco y las bacterias seguían allí, pero nosotras rápidamente nos cambiamos los disfraces a gato y águila, por si acaso. ¿Qué es lo que ocurrió? Todavía nos lo preguntamos.*

*Hemos aprendido muchas cosas estos dos días en Wikitoki. Aprendimos que las palabras importan, que nombrar las relaciones, los lugares, los roles... con nombres propios, comunes, hacen que las wikipokers se entiendan mejor. Por ejemplo, nos contaron que se organizan en círculos en los que participan varias wikipokers y que tienen tareas propias. Así conocimos el círculo de COTI (de cotidianía), el de la REMEDIOS (encargada de los recursos y la comunicación) y el de COLAJET (que nos contaron que era un trozo de hielo con sabor a cola y forma de nave espacial con el que volaban fuera de Wikitoki).*



*Aprendimos que Wikitoki son ellas y ellos, wiktokers, más allá del espacio que habitan ahora mismo. Todas las criaturas del lugar hacen cosas distintas, algunas juntas, otras solas, otras veces se juntan unas y otras, pero aprendimos que lo que les une a todas es cómo hacen sus trabajos. Nos hablaron de participación, de código abierto, de cultura colaborativa, de Comunicación no violenta, de sentires... de wikikrazia.*

*No os lo vais a creer, pero en una ocasión llegaron a celebrar con algarabía: “¡Por fin hemos matado la asamblea!”. Y nosotras participamos de su júbilo porque lo que llaman wikikrazia es un trabajo muy duro, muy lento y al que dedican mucho tiempo de sus vidas más allá de sus trabajos cotidianos. Y lo hacen con mucha ilusión, aprovechando la motivación y el impulso de las más nuevas y algunos de los saberes de las más antiguas.*

*También nos contaron que no todo es tan sencillo, que una organización como la suya requiere poner en cuestión LA COSA: el tiempo que dedican al trabajo en común y a las relaciones; el poder; la forma de tomar decisiones; la distribución y asunción de tareas. Pero a la seriedad de los planteamientos le añadían siempre buen humor y metáforas porque, como decían, todo este proceso en continuo movimiento es como la vida... bueno, dijeron que como el compost, que se hace lento, con calorito, mezclando cosas para abonar una buena vida que quieren que esté colocada en el centro.*

*Volvimos a casa con muchas preguntas que nos surgieron y que ellas mismas nos plantearon sobre su forma de organización y de relacionarse que nos servirán para prepararnos la próxima visita, donde podremos conversar personalmente con cada una de ellas:*

*¿Qué quieres que sea Wikitoki? ¿Qué le pides a Wikitoki? ¿Qué te da Wikitoki? ¿Qué compromiso pones en abordar los problemas? ¿Qué se entiende por banco del tiempo y cuánto tiene que rentar? ¿Hasta dónde te quieres relacionar o afectar? ¿Qué lenguajes están legitimados y cuáles no? ¿Qué queremos compartir? ¿Hasta qué punto somos capaces de poner la vida en el centro? ¿Cómo gestionamos los conflictos cuando surgen?*

*Ha sido una enriquecedora experiencia, no cabe duda. Os seguiremos contando.*

*Os quieren,*

*Laura y Guille*

## Carta 2

*Uharte, 11 de diciembre de 2019*

*Gente querida,*

*Han pasado ya muchos días desde la última carta que enviamos y hemos de deciros que tenemos nuevos y asombrosos descubrimientos sobre este lugar tan extraño y sus habitantes. Regresamos de una nueva experiencia en Wikitoki y podemos afirmar que en esta ocasión el viaje fue más intenso aún que el anterior.*

*En total hemos pasado tres apasionantes días allí y la mayor parte del tiempo estuvimos cobijadas durante horas en la sala Hor aretoa, en la que muchas de estas extrañas criaturas tuvieron la generosidad de contarnos sus costumbres con todo lujo de detalles. Para nosotras esa sala siempre será la pecera de las palabras.*

*El primer día tuvimos interesantes conversaciones personales con varias de las wikipokers en las que les preguntamos multitud de cosas para entenderlas mejor. A cada una le pedimos que nos contara su historia y qué le trajo a este lugar. ¿Cómo vive lo común? ¿Cómo valora los roles que desempeña? ¿Cómo ve la toma de decisiones? ¿Cómo gestiona el tiempo dedicado? ¿Cómo son sus vínculos personales? ¿Cómo afecta Wikitoki a su vida? ¿Qué herramientas y habilidades desarrolla en esta comunidad? ¿Qué aprendizajes recoge en su experiencia? ¿Cómo se proyecta? Nuestras cabezas se iban llenando de imágenes, palabras y emociones con cada una de las diez extrañas criaturas con las que conversamos.*

*Ese día degustamos una sabrosa comida en Sarean, que es un lugar al que las wikipokers suelen enviar a dos criaturas a las que llaman emba-*

*jadoras, que por lo que hemos entendido van a explorar otros proyectos cercanos para acompañarles y colaborar en lo que haga falta. Allí compartimos palabras y alimentos con quien fuese nuestro primer contacto con esta comunidad tan sorprendente.*

*Tras otro rato más en la pecera de las palabras, tan cansadas nos debíamos ver que la host hizo honor a su nombre y nos llevó a su casa para descansar, por lo que le estaremos siempre agradecidas.*

*A la mañana siguiente nos invitaron a un curioso ritual colectivo que llamaban Auzolan. Según dijeron llevaban once meses construyendo y experimentando una estructura y una nueva manera de funcionar y querían compartir cómo se sentía cada una de ellas con esto que llaman wikikrazia. Algo que llamó mucho nuestra atención es que tenían una pared magnética en la que no solo colocaban y movían fotos de cada una de las wiktokers, sino que también dibujaban y borraban con facilidad lo que para nosotras resultaban misteriosos símbolos.*

*En esta ocasión hemos aprendido que para las wiktokers no solo las palabras son importantes, también lo son las metáforas. Por ejemplo, en este ritual usaron algo que denominaban semáforo y que tenía un polo negativo y otro positivo. Pretendían representar así con sus propios cuerpos la energía sentida en cada momento. Una de las criaturas, que se presentó como facilitadora en prácticas (al parecer eso significa que no tiene experiencia y que las demás le pueden evaluar; por cierto, a nosotras nos pareció que lo hizo impecable), lanzaba preguntas y era todo un espectáculo observar cómo se iban moviendo de un lugar al otro, a veces juntas, a veces por separado. ¿Cómo te sientes en la wikikrazia? ¿Crees que la nueva estructura de círculos facilita la organización interna de*

*Wikitoki? ¿Crees que la nueva estructura es más eficiente en la toma de decisiones? ¿Crees que favorece distribuir el poder y las responsabilidades? ¿Cómo me siento en la posición que estoy desempeñando? ¿Somos más eficientes en la gestión del tiempo? ¿Dedicamos más o menos que antes? ¿Sacamos colectivamente más trabajo adelante que antes?*

*Se movían y hablaban mientras una de ellas observaba y escribía. Así fueron avanzando y al final conseguimos entenderlo mejor cuando una de estas extrañas criaturas nos enseñó un puerro y nos lo explicó de esta sabrosa manera: todo aquello era como ese puerro, con su parte amarga (como el tiempo o la sobrecarga de tareas) y su parte dulce (como la mayor congruencia en hacia dónde van y que el poder está más distribuido) y que lo bonito era poder disfrutar del puerro entero.*

*También pudimos comprobar asombradas que comían unas tabletas de chocolate con saltamontes (chapulines, dijeron) y no hemos conseguido averiguar todavía si esto formaba parte del ritual. Ciertamente, la relación que tienen con la comida estas extrañas criaturas nos resulta de lo más peculiar.*

*Para terminar, llenaron la pared de papelitos de colores llenos de propuestas, porque aunque sienten que todo progresa adecuadamente, las wikipeters saben que siempre hay cosas que necesitan mejorar. Concluyeron el ritual tirándose al suelo, las cabezas de unas sobre las panzas de otras, aullando y forzando la risa hasta la carcajada.*

*Ese día, la comida compartida en Wikitoki estuvo de lo más concurrida y conversamos sobre eso que llaman *facilitación de grupos* y *privilegios*, pero nosotras no pudimos demorarnos en la sobremesa ya que otra criatura nos iba a regalar sus palabras en la pecera.*

*A pesar de entender mucho mejor este nuevo mundo y a sus habitantes, todavía quisimos profundizar un poco más en dos aspectos que nos parecían fundamentales en esta comunidad. Así que el último día, por la mañana, cogimos a algunas de estas extrañas criaturas al azar y las metimos dentro de la pecera de las palabras para que hablaran entre ellas. Les planteamos el tema del poder. ¿Qué se entiende por poder en Wikitoki? ¿Cómo influyen los ejes de poder (sexo-género, edad, racialización, estudios...) dentro de Wikitoki? En cuanto a lo que contaron que da poder en Wikitoki (información, pertenencia, antigüedad, participación), les preguntamos qué se hace con él, ¿Qué conflictos/asimetrías provoca? ¿Cómo se regula? ¿Qué potencias tiene? ¿Qué debilidades genera? ¿Qué filosofía hay detrás de la distribución del poder? ¿Por qué distribuirlo?*

*Les soltamos justo antes de compartir una última comida que fue también muy reveladora. Supimos que el edificio en el que nos encontrábamos había sido un antiguo dispensario de medicinas para enfermedades de transmisión sexual y nos contaron muchas anécdotas e historias del barrio de lo más entretenidas.*

*Ya por la tarde, después de comer, atrapamos a otras de estas criaturas y les preguntamos por eso que se nombra como "la vida en el centro". Hablaron de tiempo, cuidados y dinero. De autoexplotación y productivismo, de decrecimiento y economía feminista. De lo complicado de cumplir lo que a veces se queda en un eslogan. También de las pequeñas acciones y experimentos que van probando y de la necesidad de tener una posición colectiva.*

*Nuevamente, ha sido una enriquecedora experiencia, no cabe duda. Hemos entendido mucho mejor qué es este extraño lugar, quiénes son*

*sus criaturas y también qué es eso que llaman Wikikrazia. Ahora nos toca volver al hogar y dedicarnos a escribir esta bonita historia.*

*Os quieren,*

*Laura y Guille*

*Postdata: Durante el viaje de regreso, agotadas después de tantos descubrimientos, nos dormimos y tuvimos un sueño compartido de lo más desconcertante: nos encontrábamos en una barca en medio de un océano, rodeadas de otras barcas de diferentes tamaños, todas unidas por un hilo y encaminadas en la misma dirección. Navegando por ese inmenso océano de oscuridad e incertidumbre nos encaminamos hacia una isla de luz y esperanza. En sus orillas observamos todo un ecosistema de peces variados y raros. No era una isla desierta, al contrario, estaba repleta de árboles: árboles torcidos con formas tortuosas pero llenos de brotes nuevos, árboles de kiwi rodeados de tutores que les impedían caerse, árboles atados con cuerdas en donde no se sabía muy bien quién sujetaba a quién. La isla también estaba llena de carteles que indicaban diferentes caminos: aprender aprehendiendo, un pesimista esperanzado, un agujero de gusano, 3.0, un gran descubrimiento, encuentros en la tercera fase, en otra dimensión, el torbellino del mago de Oz, Alicia a través del espejo, la octava familia y un cruce entre un clúster y un gaztetxe. No sabíamos qué camino tomar, ni qué significaban todas esas palabras, pero a lo lejos divisamos una especie de ensamblaje y nos acercamos con curiosidad. Ese objeto no identificado ni identificable estaba hecho de cosas variadas unidas por un lubricante en cuya etiqueta se leía “prácticas colaborativas” y emitía una radiación deslumbrante. Embaucadas por esa radiación, de pronto un cautivador sonido nos despertó. Era una canción que decía algo así como “nada de esto fue un error...”.*

SORTEITO 2019		
DATA	KORTZUK *	RETORNO *
13-13	KARLY THAIS	
14-20	TXOLU CARLOS	BART ATAC 300
21-29	SALOA ISA	
28-3	LAURA IKER	
4-10	MARIAS M.A.ALEN	
11-17	MARIA A ELISA	
18-24	VXVE JOSUNE	
25-1	IDOIA VIOLETA	
2-8	PABLO MANDER	
9-15	RITXI ROSA	
16-22	ANE JAVI	
23-29	ANTYANE OHIANE	
30-5	INÉS GORKA MADDI	



## Glosario

### **Auzolan**

Momento de trabajo comunitario para realizar tareas grupales consensuadas previamente.

### **Arterra**

Proyecto de co-habitar que nació la primavera de 2014 en la localidad de Artieda, Navarra con el lema “Otro mundo no solo es posible, sino necesario”. Wikitoki realizó su transición del asamblearismo a la *Wikikrazia* con su apoyo. [www.ar-terrabizimodu.org](http://www.ar-terrabizimodu.org)

### **Baitoker**

Persona encargada de tareas relativas al espacio, a lo físico: regar las plantas, limpiar trapos de cocina y hacer pedido para el office (infusiones, café, miel, galletas, etc.).

Es un rol que rota mensualmente entre las *wikitokers*.

### **Banco del tiempo**

Herramienta online en la que cada *wikitoker* anota el tiempo y las tareas que realiza. Este compromiso de dedicación a lo común se con-

creta en un mínimo de 8 horas de dedicación por persona al mes, un tiempo que llevado a parámetros laborales convencionales sería alrededor del 5% del tiempo de una jornada completa de 40 horas semanales. En total, entre todas las *wikitokers* sumamos una bolsa de tiempo comunal de aproximadamente 200 horas al mes, que serían algo más del tiempo de dedicación de una persona a jornada completa; y que al ser desarrolladas de forma distribuida, suponen quizá una pérdida de rendimiento en términos clásicos, pero que a cambio generan una multiplicación de saberes y posibilidades desde la inteligencia colectiva, además de una fundamental dinámica de cohesión y co-responsabilidad del grupo.

### **Birra barrial**

Nombre común con el que en Wikitoki nos referimos a tomarnos un pote por el barrio. Por extensión, en *Sarean* denominan así a su iniciativa de pintxo-pote en la que, una

vez al mes, programan animación cultural en los bares de la plaza y adyacentes.

### ***Coti (Comunidad y Cotidianía)***

Círculo de gestión de la *Wikikrazia* en el que se toman decisiones referentes a la comunidad y la cotidianidad dentro de la comunidad. Cuidados de la colmena y de las relaciones internas.

Funciones: 1. Definir, organizar y velar por el cumplimiento de las tareas necesarias para el funcionamiento cotidiano de Wikitoki, tanto las rotativas como las permanentes. 2. Cuidar y fomentar las relaciones entre *wikitokers*, cuidado del grupo y de la vida de y en Wikitoki.

Para las *wikitokers* es un cantante muy sensible y empático que canta esa de “Nada de esto fue un error”.

### ***Comunicación No Violenta***

Filosofía y propuesta práctica de cómo comunicarnos de una manera ‘no violenta’ desarrollada por Marshall B. Rosenberg. Propone dejar atrás el lenguaje del juicio, la

culpa y la exigencia para adentrarnos en el lenguaje de los hechos objetivos, de nuestras emociones y sentimientos conectados con nuestras necesidades personales. Una forma de comunicar que mira primero hacia dentro para hacernos corresponsables de lo que nos pasa y comunicar asertiva y constructivamente lo que necesitamos para resolver nuestros conflictos.

### ***Colajet***

Círculo de gestión de la *Wikikrazia* en el que se toman decisiones referentes a proyectos, sinergias y colaboraciones. Relaciones de Wikitoki con otras y con el exterior.

Función: Velar y definir la estrategia de relaciones de Wikitoki con agentes externos.

Para las *wikitokers* es un polo helado de limón, cola y chocolate con forma de nave espacial con el que volar fuera de Wikitoki.

### ***Coorditoki***

Círculo de coordinación de Wikitoki compuesto por dos personas de cada círculo de gestión y una coor-

dinadora. Mediación y facilitación del trabajo en común.

Funciones: 1. Velar por la misión-visión Wikitoki. 2. Liderar la planificación y la evaluación estratégica de Wikitoki. 3. Compartir la información de los distintos círculos. 4. Mediar y facilitar el trabajo de los tres círculos de gestión en momentos de dificultad.

Para las *wikitokers* es el top de todos los círculos donde con gafas de mirada macro se abren los melones y se disfruta del puerro entero con su parte dulce y amarga.

### **Embajadoras**

Socias de Wikitoki que dedican parte de su tiempo común a otros colectivos que apoyamos desde la comunidad. Las embajadas son una manera de participar en otras organizaciones con las que trabajar en red en el cumplimiento de objetivos comunes.

Desde Wikitoki participamos en dos embajadas: en Karraskan, asociación para la innovación en cultura y la cultura de la innovación, y con el proyecto socio-cultural *Sarean*

en el mismo barrio donde se sitúa Wikitoki.

### **Gau Irekia**

Festival cultural participativo que organiza *Sarean* en diciembre para visibilizar la actividad socio-cultural local y potenciar colaboraciones entre agentes. [www.gauirekia.com](http://www.gauirekia.com)

### **Host**

Persona contratada que cuida del funcionamiento básico y cotidiano de Wikitoki, con un pie firme en lo que tiene que ver con su gestión y administración y otro pivotando entre tareas más relacionales, de dinamización y de comunicación.

### **Mahaier**

Modalidad de uso de Wikitoki por unas horas al mes. No tiene asignado un puesto de trabajo fijo (silla y mesa) y se acomoda en el espacio común según el día.

### **Proyectos Asociados**

Son proyectos que no tienen una vinculación orgánica con Wikitoki (no participan de su estructura de trabajo y toma de decisiones),

pero sí mantienen un vínculo temático y/o relacional y utilizan el espacio de manera continuada en el tiempo, como punto de encuentro y lugar de referencia, ofreciendo además algún tipo de retorno a Wikitoki. [www.wikitoki.org/proyectos/#asociados](http://www.wikitoki.org/proyectos/#asociados)

### **Remedios**

Círculo de gestión de la *Wikikrazia* en el que se toman decisiones referentes a los Recursos y los Medios. Función: Organizar y velar por los recursos e infraestructuras de Wikitoki, tangibles e intangibles.

Para las *wikitokers* es una maruja con rulos que gestiona de cine los recursos de su casa y siempre está conectada a radio-patio y atenta a las necesidades de su gente.

### **Sorteíto**

Sorteo que se realiza para fomentar el intercambio de información y las relaciones entre las socias de Wikitoki. Al azar se eligen parejas que se citan a comer. Wikitoki invita a comer un menú en *Sarean* a una pareja por semana y cada pa-

reja debe traer un retorno al panel que hay en Wikitoki: una frase, un dibujo, una foto, etc.

### **Sarean**

Espacio cultural comunitario del barrio de San Francisco (Bilbao), coordinado por la Asociación Espacio Plaza de la que Wikitoki es socia. Sarean acoge un programa de actividades de todas las disciplinas diseñado de manera participativa y coordina proyectos de mediación cultural como *Gau Irekia*. [www.sarean.info](http://www.sarean.info)

### **Tentativa\_WT**

Canal de comunicación informal de Wikitoki en Telegram para compartir temas varios: logístico-organizativos, soltar bromas, felicitar cumpleaños, nacimientos, etc. No es un canal formal ni oficial para la información ni la toma de decisiones.

### **Wikiplanes**

Canal de comunicación informal de Wikitoki en Telegram para proponer planes, anunciar eventos o compartir convocatorias de interés.

### **Wikikrazia**

La Sociocracia es una forma de gobernanza que sirve para la auto-gestión de organizaciones de cualquier tipo. Se aplica en los espacios que quieren aumentar la capacidad de lograr acuerdos y resultados ágiles, eficientes, resistentes, participativos y abiertos. Hasta ahora, en Wikitoki nos hemos organizado de manera horizontal, con una asamblea mensual. Con el tiempo hemos visto que necesitamos un modelo que nos permita tomar decisiones de manera más ágil y autónoma, sin perder la horizontalidad. También necesitamos que sea más flexible, puesto que no todas podemos dedicar siempre el mismo tiempo al proyecto común. Por eso, hemos decidido probar con la Sociocracia y estamos en un proceso de transición hacia ese modelo, un experimento que hemos llamado *Wikikrazia*.

### **Wikiriki**

Convocatoria de residencias de investigación y creación, de carácter

transdisciplinar, en torno a distintos aspectos de lo colaborativo de Wikitoki. WIKI de colaborativo. IRIKI por lo abierto. KIKIRIKI a modo de llamada. [www.wikitoki.org/residencias](http://www.wikitoki.org/residencias)

### **Wikitokers**

Personas o entidades que participan de manera activa en la organización, el funcionamiento, la realización de actividades, así como en el reparto de tareas y la toma de decisiones. Son quienes dotan de vida y configuran el proyecto de Wikitoki. [www.wikitoki.org/quienes](http://www.wikitoki.org/quienes)

**Edita**

**WIKITOKI**

Asociación Wikitoki Elkarsorkuntzarako laborategia

Plaza de la Cantera 5 - 2 planta, 48003 Bilbao

*wikitoki.org*

info@wikitoki.org

**Textos**

Laura Latorre Hernando y Guillermo Vera Idoate.

**Ilustraciones y diseño**

Josune Urrutia Asua.

**1ª impresión:** abril 2020.

200 copias en castellano y 100 en euskera.

**ISBN**

978-84-09-19401-8

**Depósito Legal**

BI 00550-2020

**CC BY-NC-ND 4.0**

Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons.

El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Este proyecto ha sido financiado por la Asociación Wikitoki Elkarsorkuntzarako Laborategia con el apoyo de



**EUSKO JAURLARITZA**  
**GOBIERNO VASCO**

KULTURA ETA HIZKUNTZA  
POLITIKA SAILA  
DEPARTAMENTO DE CULTURA  
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA



# Un relato colectivo

es uno de los proyectos seleccionados en 2019 dentro de *Wikiriki*, residencias para proyectos colaborativos que ofrece Wikitoki.

*Un relato colectivo* es una propuesta de Laura Latorre y Guillermo Vera para acompañar a la comunidad de Wikitoki, a través de los fundamentos de la práctica narrativa, en la creación de un relato de literatura de no ficción que describa cómo es su cultura afectiva y organizacional, en base a los saberes locales y a sus propias habilidades.

# WIKITOKI

Elkarsorkuntzarako Laborategia  
Laboratorio de prácticas colaborativas